

ña no se respeta, ni falta que hace, teniendo en cuenta el número de lectores. No hace mucho me quejaba de algunas reimpressiones (el Pylon de Faulkner) que siguen acatando los cortes impuestos por la censura franquista. Ciertos editores no tienen ni siquiera la delicadeza de restituir los polvos que sofocaron a la Autoridad. ¡Qué paisanaje el de la industria! Como decía aquella suripanta, yo no pido amor, pero sí un poco de atención al acto. ■ FELIX DE AZUA.



Gimnasia utópica para Galicia

Respecto a la utopía se dan dos interpretaciones valorativas. Desde cierto punto de vista puede suponer una evasión de la realidad. Pero desde otro ángulo puede significar un esfuerzo en la búsqueda de soluciones y una manera de hacer evolucionar una situación que se considera inaceptable. Saco a colación esto por cuanto que un programa económico para un Gobierno gallego —traducción castellana del título del libro cuya intención queda bastante explícita en el mismo título (1)— toma la República Democrática como marco político de la solución real a las desigualdades nacionales y tam-

(1) Fernando Solís, Xosé Antón Alonso, Xosé Lois Burgos. "Un programa económico para un gobierno gallego". No consta editorial. 215 páginas.

bién a los muchos y no fáciles problemas de Galicia y de los gallegos. Ante tales presupuestos, tal programa económico sólo puede ser considerado como un ejercicio —creo que sano y, con más dudas, práctico— de gimnasia utópica. Y a partir de esta consideración podemos escoger la validez de cada una de las interpretaciones de la utopía antes señalada.

La política como arte de lo posible es una vieja sentencia, que no por vieja deja de estar vigente; y uno se aparta de la política, por muchas citas de marxismo-leninismo que se hagan, y que suenan a marchamo de politicidad, si no se ajusta a la realidad. La República Democrática se toma por algo que por deseado está hecho, puesto que son escasas cinco páginas las que se destinan al instrumento que tiene que desembocar en la tal República, convertido en "caja de

Pandora". El irrealismo adquiere mayores vuelos cuando en un libro en el que, además, se dedican dos capítulos a la crítica del pacto de la Moncloa —lo que podría indicar que los autores se mueven dentro de la historia—, se estima la necesidad de un Gobierno gallego de salvación nacional que estaría "formado a partir de la unidad de las fuerzas democráticas, nacionales y progresistas, en el que no se descartan que sectores de la derecha gallega pudieran participar en él, una vez agotadas sus posibilidades de seguir por el camino de los monopolios". Así vemos, ni más ni menos, en Galicia a los "progres" haciendo concesiones a la derecha que se porta bien.

En otro orden de cosas no resulta aceptable la proposición de un programa económico sin tomar en cuenta cuáles y cómo son las fuerzas sociales que actúan en Galicia. La escasez de datos a este respecto es francamente notable. ¿Cuál es la entidad de las clases sociales en Galicia? ¿Cuál su poder y conexiones? ¿Cuál es su dinámica? ¿Qué se puede decir del proletariado gallego?... y muchos otros interrogantes que no sólo hasta contestar con un voluntarismo dogmático, sino con datos y cifras, porque la política, además del arte de lo posible, es una técnica que necesita su base empírica y más si nos movemos en derroteros marxistas. En caso contrario, estaremos o en la utopía, o en la política-ficción, o probablemente confundidos y confundiendo, sobre todo si lo que se pretende es "ponerse a la cabeza de la lucha por su liberación nacional y social".

En cualquier caso, es bueno que alguien se preocupe por dar salidas y ofrecer soluciones, y

que exista una inquietud que, no dudo, generará otra mayor. Si las opiniones son acertadas, mejor que mejor, y si son desacertadas, servirán para la crítica, el contraste de pareceres, corregirlas o descartarlas; o sea, superárlas, lo que no debe de dejar de ser deseable para aquellos que aspiran no a interpretar el mundo, sino a cambiarlo.

Por otro lado, hay que reconocer que los autores del programa apuntan soluciones a algunos problemas y no omiten, sino que, por el contrario, ponen énfasis, en aspectos como la necesidad de un plan de ordenación de carácter democrático, algo con frecuencia olvidado. También resulta reconfortante que los autores hayan escrito el programa en gallego, con lo que hacen una aportación a la consolidación de la cultura gallega. ■ JUAN MAESTRE ALFONSO.

Thomas Bernhard o la desesperanza

Difícil encontrar una obra tan absolutamente desesperanzada como la de Thomas Bernhard. Tal vez sólo un Beckett pueda compararse. Difícil también encontrar una obra de un subjetivismo tan exarcebado, tan irritable como la de ese escritor austriaco, nacido, sin embargo, en Holanda, en 1931. Ya en sus primeros poemas aparecen —su primera colección lírica se titula significativamente *En la tierra y en el infierno*— los motivos que serán una constante en toda su producción literaria, ya se trate novela, relato breve o teatro: soledad, locura, enfermedad como estado natural del hombre. Todo lo que nos rodea es caótico, feo y





SEMANA MIDDLE SEA MARTINI

El programa del presente año incluye la prueba de "Malta", que, con 45 millas, se celebrará el 3 de octubre; la "Comino", con 30 millas, el 5 de octubre, y la "Cruiser" y la "Middle Sea", que, con sus 830 millas, tendrán lugar el 6 y 7 de octubre, respectivamente. Una de las novedades a destacar es la inversión en la acostumbrada carrera MSR, o sea, los yates navegarán directamente al estrecho de Messina y dejarán Sicilia al puerto. La razón principal para este cambio es asegurar que el obstáculo natural de la carrera —el estrecho de Messina— se presente relativamente temprano, y los participantes tendrán entonces 420 millas aproximadamente, o tres días de navegación, en condiciones normales, para recuperar el tiempo perdido que pudiera ocasionar la marea. En la actual edición se espera que el número de participantes sea muy superior al de otros años, debido a que un número de yates de primer orden internacional serán atraídos al Mediterráneo para su participación en el nuevo Trofeo Internacional de Cerdeña y probablemente tomarán también parte en la Semana MIDDLE SEA MARTINI de Malta. ■

RAPHAEL ETKES. VICEPRESIDENTE DE M. C. A.

Raphael Etkes ha sido nombrado vicepresidente de MCA, ha anunciado Sid Sheinberg, presidente y oficial jefe de Operaciones de MCA, Inc. Etkes continuará sus funciones como ejecutivo en la División de Teatro y Cine, encabezada por Ned Tanen. Sin embargo, con este nuevo nombramiento, Etkes participará también en otras actividades en las que su tesón y experiencia serán valiosos, según Sheinberg. Entre sus nuevas responsabilidades está la supervisión de la Gerencia de la Universal Pictures Internacional Sales División, añadió Sheinberg. Etkes se incorporó en la MCA en 1961. Fue nombrado vicepresidente de Universal Pictures en 1973. ■

PLYMOUTH: UNA NUEVA GINEBRA PARA COMBINADOS

No se trata de otra ginebra, sino de una nueva ginebra distinta a todas las demás: ha sido elaborada especialmente para los combinados. Su fórmula, inspirada en la antigua tradición inglesa del puerto de Plymouth, hace que pueda resistir las colas, las tónicas, los zumos de frutas y todo lo que se bebe en vaso largo. A diferencia de otras ginebras que mejoran su sabor gracias a la tónica, o a la cola, Plymouth da más sabor a los combinados. Compruébelo usted mismo si tiene paladar para notar la diferencia y se acuerda del nombre. ■



doloroso. El mundo es "una escuela de la muerte".

Se ha hablado, a propósito de Bernhard —él mismo lo ha reconocido—, de la influencia de Robert Musil y del suicida Pavese. Habría que añadir también la del romántico alemán Novalis, otro poeta de la enfermedad, "estímulo y sustancia de nuestras cavilaciones".

Trastorno (1967), su segunda novela —primera que se traduce al castellano (1)—, es, en todos los sentidos, paradigmática de las obsesiones de Bernhard. A la pareja de hermanos que nos presentaba en su primera obra narrativa, Frost (Hielo), un pintor al que las gentes del pueblo donde vive toman por loco y a quien su hermano, médico, hace vigilar por un colega, corresponde en Trastorno una nueva pareja: esta vez compuesta por padre e hijo.

El padre —médico rural— invita una mañana a su hijo, estudiante, que acaba de volver de la ciudad de vacaciones, a que le acompañe en una de sus habituales visitas, casa por casa, a los enfermos de la comarca. Será como una visita al museo de los horrores. La brutalidad en el campo es mucho más horrible que en la ciudad, explica el padre. Crímenes absurdos, enfermedades incurables del cuerpo y del espíritu, taras y degeneraciones se le ofrecerán al joven estudiante como objeto punzante de reflexión.

Uno de los pacientes del padre, el príncipe Saurau, señor de Hochgobernitz, se convierte en figura central del relato a lo largo de toda su segunda parte. A través de un monólogo que ocupa más de cien páginas, este decadente personaje, genial y esquizofrénico, va desgranando, ante la pareja, sus masoquistas obsesiones de misántropo, oscilando en todo momento entre los detalles más fútiles de su existencia cotidiana y las visiones más apocalípticas del futuro de la especie.

El monólogo, guiado por la sintaxis implacable de la locura, representa la dolorosa agonía de un ser recluido en su propia cárcel existencial. El príncipe Saurau está solo, vive solo su sufrimiento, un sufrimiento que sólo

a él le pertenece y que forma parte, como explica él mismo, de su propia naturaleza.

Los hombres no son para Saurau más que una monstruosa comunidad de moribundos. El mundo es un escenario donde continuamente se ensaya. Hombres y naturaleza son un engaño. La gente arrastra por las calles su sufrimiento. Para colmo, están los hijos, que son para los padres una llaga incurable. ¿Cómo podría él mismo, por ejemplo, esperar confianza de su hijo, si él, a su vez, no se la tiene? Nunca han estado tan lejos el uno del otro. Imposible sostener una conversación. En su delirio, el príncipe Saurau ve a su vástago, que vive tranquilamente en Inglaterra, preocupado únicamente de arruinar la explotación floreciente de su padre, que considera un monstruoso anacronismo. Esa liquidación vengadora del patrimonio paterno llegará, se imagina el príncipe, después de su propio suicidio. La muerte voluntaria es una constante de la familia Saurau. También el padre de aquél acabó con su vida por aborramiento. Su alimento espiritual, explica el príncipe, era Schopenhauer.

Monólogo fascinante, éste del príncipe Saurau, por la maestría con que está construido; el autor recurre hábilmente a reiteraciones, paralelismos, yuxtaposiciones, que crean un ritmo envolvente que nos arrastra hasta el final. Perfecto ensamblaje de fragmentos de otros discursos, que nos produce la sensación de estar en un laberinto del que buscamos desesperadamente la salida.

Kafka escribió en cierta ocasión que hay libros que muerden y hieren como una desgracia que nos toca de cerca. Este de Thomas Bernhard es como la punta de un puñal que hurgará en nuestras más profundas heridas. ■ JOAQUIN RABAGO.

Laing, contra su propia imagen

Está en entredicho la imagen profética y carismática de un Ronald Laing políticamente renovador. Queda por saber si el llamado "heredero de la revolución pendiente" rescindió su propio contrato en el viaje ha-

(1) Traducción de Miguel Sáenz. Madrid, 1978. Alfaguara.